



# MUSEO VIVO

# Fundación Museos de la Ciudad

La Fundación Museos tiene como función y responsabilidad principal participar en la educación ciudadana y contribuir en la promoción, desarrollo y gestión cultural en el Distrito Metropolitano de Quito, y por encargo de la Ilustre Municipalidad de la Ciudad, la administración de los Museos de la Ciudad y de otras instancias o responsabilidades que se conviniera.

**MUSEO  
CIVIDAD**

Adriana Coloma  
**Directora Ejecutiva**

Christian Monsch  
Coordinador (encargado)  
**Museo de la Ciudad**

**MUSEO DEL  
CARMEN ALTO**

Ximena Endara  
Coordinadora  
**Museo del Carmen Alto**

Andrés Palma  
Coordinador  
**Yaku Parque Museo del Agua**

**yaku**  
Parque Museo del Agua

Luis Mendoza  
Coordinador  
**Museo Interactivo de Ciencia**

Eduardo Carrera  
Coordinador (encargado)  
**Centro de Arte Contemporáneo**

**mic**  
museo interactivo de ciencia

Virginia Vivar  
**Jefa de Comunicación**

Francis Mieles  
Glaucia Mosquera  
Renata Arcos  
Ximena Figueroa  
Samantha Moreno  
**Comunicadores**

  
**CENTRO DE ARTE  
CONTEMPORÁNEO**

Karina Larrea  
Mauro Reyes  
**Diseño Dirección Ejecutiva**

Mes

del  
Pa  
tri  
mo  
nio

Museo Vivo es una publicación de:  
Fundación Museos de la Ciudad  
SEPTIEMBRE 2020 #63



# La gastromonía típica, un patrimonio vivo

**Carolina Navas**  
Jefa Museología Educativa  
Museo de la Ciudad

**MVSEO  
CIVDAD**

Cada septiembre, Quito celebra su declaración como Patrimonio Cultural de la Humanidad, este año el Museo de la Ciudad quiere conmemorar una forma de patrimonio vivo: la comida. Son muchos los platos típicos vienen a nuestra mente, es por eso que durante este mes compartiremos recetas, nos encontraremos con dulceros y compartiremos datos curiosos sobre la gastronomía típica de la ciudad. En este artículo te invitamos a conocer más sobre este interesante tema.

***¿Te has preguntado de dónde viene la receta para preparar llapingachos, tostado o fritada?*** En nuestros hogares y en restaurantes diariamente se sirven alimentos que tienen mucho que contar, por ejemplo, pueden dar cuenta de nuestro estilo de vida, tipos de suelo en que se cultivan sus ingredientes, sistemas de producción, y de manera especial, nos hablan de nuestra cultura y la construcción histórica en torno a la gastronomía típica. Los platos que hoy son parte de nuestra alimentación se crearon y modificados con base en procesos históricos, y en el caso de nuestra cocina evidencian que el mestizaje es un elemento central de la cultura, instaurada a partir de la llegada de la conquista española.

Antes de la presencia Inca y de la conquista española, la organización política y social de la zona de Quito se basó en el modelo de cacicazgo o señorío étnico, que agrupaba a llagtas o comunidades amplias que se cree, tenían derechos comunales sobre la tierra. Para la siembra se utilizaban técnicas como las terrazas o camellones. Los pobladores de las zonas cercanas al río Guayllabamba tenían conocimientos sobre riego para las plantaciones. En Quito existieron señoríos en Machachi, Alóag, Inga, Urin Chillo, Alangasí, Chillogallo, Añaquito, Cotocollao, Tumbaco, Puembo, Pifo, Yaruquí, El Quinche, Zámbiza, Carapungo, Cangahua, Tabacundo, Puéllaro, Perucho y otros más. La alimentación en este momento histórico provenía de distintos pisos ecológicos, en los páramos hasta los 3.600 metros de altura se cultivaba papas, ocas, mashuas, quinua y mellocos. En los valles se cultivó maíz, zapallo, zambo, papa, fréjol y frutas como la guayaba, chirimoya, ovo, taxo, capulí y molle. En las estribaciones occidentales del Pichincha se cultivaba ají, maní, yuca, camote y jícama. El cuy era el único animal

doméstico, aunque también se consumía carne de venado y conejo. Se cazaba perdices y palomas torcaza, en las inmediaciones de la laguna de Iñaquito se capturaban patos machacones. También se recogían churos, catzos y cuzos.<sup>1</sup>

Los Andes ecuatorianos son distintos a los de Perú o Bolivia, tienen una característica que se conoce como *microverticalidad*, que es la sucesión de distintos pisos ecológicos sin mucha distancia entre ellos, algo que fue aprovechado con mucha sabiduría por los pueblos indígenas. En un corto tiempo las personas podían cambiar de piso ecológico, situación que favoreció el intercambio regional de productos, a través de los *mindalaes* quienes eran responsables del intercambio de productos de la sierra, amazonía y costa. Existieron varios puntos de encuentro para el intercambio, pero el más conocido y estudiado es la actual Plaza de San Francisco, llamado *tianguis*.

La presencia inca trajo a la zona de Quito algunos productos, artefactos y técnicas, como vasijas, aríbalos y piedras de moler. También se conoce que en este momento histórico se difundió el consumo de carne de llama.

Con la llegada de la conquista española, se transformó el sistema productivo y algunos alimentos fueron reemplazados por completo, mientras otros fueron introducidos. Muchos comestibles se consideraron como "alimento de indios", es decir, no eran consumidos por los españoles. En esta nueva dinámica, el maíz, la papa y el cacao se incorporaron a la alimentación europea, como un valioso aporte americano, mientras el trigo, arroz, cebada, plátano y otros, pasaron a ser parte de la dieta diaria de la gente, al punto de considerarlos nativos de América.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Pazos Barrera, Julio. *El sabor de la memoria, historia de la cocina quiteña*. Biblioteca básica de Quito no. 19. FONSAI. Quito, 2008.

<sup>2</sup> Estrella, Eduardo. *El pan de América. Etnohistoria de los alimentos aborígenes en el Ecuador*. Ediciones ABYA YALA. Quito, 1988.





En cuanto a Quito y su provisión de alimentos, existe una crónica de Fray Antonio Vázquez de Espinosa de 1614 en la que describe:

***“...La ciudad se halla excelentemente provista de buenos víveres tan baratos que libra y media de hogaza de pan se vende por un real; veinte huevos por un real... un borrego cuatro reales; un jamón tres... Hay variedad de frutas deliciosas como las peras... manzanas, duraznos, higos, melocotones... plátanos, paltas o aguacates, piñas... y granadillas de los Quixos...”***

¿Qué platos comían los quiteños de los siglos XVI o XVII? Los cronistas, oidores de la Audiencia y otros, escribieron crónicas y documentos conocidos como las Relaciones en los que contaron con detalle, muchos aspectos de la vida cotidiana. En el caso de la comida, se menciona un guiso conocido popularmente como *locro*, al que se dice se echaba bastante ají, algunas veces se ponía carne de conejo secada al sol. Existían distintos tipos de locros:

- *Locro de papas. Se cocinaban las papas con sal, agua y con mucho ají, que se preparaba en piedra de moler. Se registró en 1653.*
- *Locro de fréjol, al guiso de papas se añadía fréjol. Se registró el consumo de este plato en 1564.*
- *Para 1650, se dejó evidencia escrita del locro de mashuas.*
- *También se preparaba locro de zapallo, paico, yuca, hojas tiernas de quinua, achogchas y otros.*
- *En algunas crónicas de Huamán Poma de Ayala se menciona el locro de llullucha, al parecer no se diferenciaba del locro de papas, pero tomó su nombre de Llullucha, sitio cercano al volcán Rumiñahui.*
- El maíz no dejó de tener un rol importante en la cocina colonial. Se conoce que los indígenas consumían bolas de harina de maíz, posiblemente las bonitísimas son una adaptación de esta comida. Este plato se mantuvo con ciertas transformaciones,



que incluyeron un caldo de res o sopa, para dar lugar a la **mazamorra**, que también se preparaba con quinua. Otro plato que se consume hasta nuestros días es la **chuchuca**, que lleva maíz, papas, sal y trozos de carne. También era común consumir quinua cocida como arroz, papas y camote dulce asados a la brasa, pelados o con cáscara.

La orden franciscana fue una de las primeras en arribar a Quito, después de la fundación española de la ciudad. En diciembre de 1534 llegaron a Quito los sacerdotes Jodoco Rique y Pedro Gocial. Gracias a su diario, se sabe que en su equipaje trajeron vino para la celebración de la eucaristía y un cantarillo que contenía granos de trigo, cereal que se adaptó muy bien a las tierras de Quito. Los franciscanos iniciaron la producción de harina, enseñaron a otros

a amasar y hornear pan, también a faenar cerdos y preparar su carne. A Fray Jodoco Rique se le atribuye también la elaboración de cerveza en el convento franciscano.

Otro producto importante en la alimentación era la carne de cerdo y res, animales introducidos por los españoles. Desde inicios de la vida de la ciudad su producción era preocupación de los quiteños, hacia 1535 se solicitó al cabildo que se establezca un lugar para las labores de faena, y en 1538 se prohibió que los cerdos fueran criados dentro de las casas quiteñas. Cuando el consumo de carne se incrementó, se destinaron ejidos (de ahí el nombre del parque de El Ejido) para la crianza y pastoreo de ganado.

Tiempo después se establecerían las carnicerías en la zona de la actual Plaza del Teatro. Los indígenas consumían perdices, gallinas y conejos. Con la carne de cerdo se elaboraba jamón y tocino, con la carne de res se hacía cecina. Con esta mezcla de sabores fueron creándose platos como el de fritada y el hornado. Este último es una adaptación del cochinitillo madrileño; en España se usaba vino para marinar la carne, pero al ser esta bebida escasa en Quito, se utilizaba chicha de jora.

La gastronomía quiteña y su historia es todo un mundo de sabores, memorias, relaciones sociales y manifestaciones culturales. La comida dice mucho de quiénes somos, es por esto que, mantener recetas tradicionales y aquellos platos típicos, es conservar nuestro patrimonio como algo vivo y presente en nuestro día a día.

### **Referencias bibliográficas:**

- Estrella, Eduardo. *El pan de América. Etnohistoria de los alimentos aborígenes en el Ecuador*. Ediciones ABYA YALA. Quito, 1988.
- Pazos Barrera, Julio. *El sabor de la memoria, historia de la cocina quiteña*. Biblioteca básica de Quito no. 19. FONSA. Quito, 2008.
- Pazos Barrera, Julio. *La cocina del Ecuador, recetas y lecturas*. Ediciones El Tábano. Quito, 2005.
- Guion museológico educativo sala "*Sociedades Antiguas de Quito*". Fundación Museos de la Ciudad. Museo de la Ciudad. Quito, 2012.



Mes  
del  
**Pa**  
**tri**  
**mo**  
**nio**

**NORALMA SUÁREZ**  
Responsable de la Reserva del MCA

**MUSEO DEL**  
**CARMEN ALTO**

# Los objetos patrimoniales, su importancia más allá de lo evidente.

Cada ocho de septiembre la ciudad de Quito recuerda su declaratoria como Patrimonio Cultural de la Humanidad realizada por la Unesco. Han transcurrido 42 años y la ciudad sufrió transformaciones que han propiciado el que muchos capitalinos se pregunten si la ciudad es merecedora todavía de este título.

Es de conocimiento general que un porcentaje de la arquitectura del centro histórico de Quito data desde la época colonial y que la ciudad cuenta con bienes muebles artísticos de carácter patrimonial, los que están conservados dentro de residencias particulares, iglesias, centros culturales y museos de variadas tipologías, razones por las cuales se le ha atribuido el epíteto de la "carita de Dios".

En este contexto, el Museo del Carmen Alto abre sus puertas al público en diciembre de 2013 con variadas colecciones, formadas de **pintura de caballete** que datan del siglo XVII hasta el XX. Estas tratan de la vida de santos, advocaciones Marianas y la vida de Jesús. Las obras evidencian la presencia de artistas modernistas como Víctor Mideros, Luis Ruiz, Montúfar, Ramón A. Vargas, unas atribuciones a Joaquín Pinto, Isabel de Santiago y Bernardo Rodríguez de la Parra, siendo la mayoría de obras de carácter anónimo.

La colección cuenta también con **41 falsos frescos del siglo XVIII de carácter anónimo** con temáticas de varios santos y una serie de la vida de Santa Teresa de Jesús, basados en grabados realizados por los estampadores flamencos Adriaen Collaert y Cornelis Galle publicados en 1613 en Amberes.

Además, el museo posee **objetos de orfebrería**, entre estos, dos custodias del siglo XVII y XVIII respectivamente, una de ellas se presume que fue elaborada por el platero Sebastián de Vinuesa, autor de la custodia robada en Riobamba años atrás. Esta es una pieza única por su valor histórico, estético, iconográfico, social y cultural.

Existe un **fondo documental de dos mil libros que datan del siglo XVI hasta el XX**, misales, breviarios, biografías de santos, clásicos de la literatura. El fondo dispone además de documentos sonoros: partituras del padre Agustín de Azkúnaga, compositor de la música del Himno a Quito, del Padre Jorge Baylach, y rollos de pianola de música variada del siglo XIX-XX.

En la **colección de esculturas está el reconocido conjunto de la "Dormición de la Virgen"** que data del siglo XVIII y que reúne una serie de características de manufactura y decoración de la época barroca y del rococó, así también piezas pequeñas que forman parte del "Belén", figuras de tipo costumbristas mezcladas con escenas bíblicas hacen de este conjunto materia digna de admirar por cada detalle colocado al momento de su fabricación.

Entre la colección existen **artefactos arqueológicos coloniales**, encontrados durante la rehabilitación del edificio para convertirse en museo; objetos utilitarios, mobiliario, textiles (donde se aprecian diversas técnicas y materiales usados por las monjas). Este patrimonio se mantuvo guardado por 360 años, desde la fundación del Monasterio que data de 1653 hasta la apertura del museo.

Observamos la presencia de dos capas pictóricas con dos temporalidades diferentes, se aprecia debajo de la primera capa visible, dos pies, que corresponden a otro estrato pictórico.



Aparición de la Santísima Trinidad  
a Santa Teresa de Jesús  
Pintura mural, falso fresco. Anónimo

Precautelar las colecciones no solo tiene que ver con el hecho de que estos objetos son **declarados patrimoniales** y por esa única razón deben ser conservados. Su importancia también recae en que, al estudiarlos y analizarlos desde diversas perspectivas, afloran re-significaciones las que se deben conectar con los públicos, vinculando hechos o recuerdos de la memoria colectiva como un detonante que genera una respuesta para alimentar las experiencias dentro del museo.

Las obras patrimoniales tienen varias significaciones que el Museo debe transmitir a sus visitantes. El objeto como instrumento nos permite identificar un determinado espacio social, cultural y económico. Al estudiar las técnicas y materiales con los que fue elaborado podemos identificar qué era lo que estaba en uso o desuso en el momento de su creación, por cuánto se valoraba, quiénes tenían acceso a adquirirlos, cómo se producían. Estudiar estos objetos nos permite conocer sus cambios y transformaciones, los aportes o pérdidas en su constitución física y de significado a lo largo del tiempo.<sup>1</sup>

Nuestro aporte por mantener a Quito como patrimonio cultural de la humanidad es trabajar arduamente para que los museos, en especial el del Carmen Alto, se conserven y faciliten la investigación de sus colecciones, porque ellas guardan información sobre la memoria social que generan conexiones con el presente, caso contrario no tendría sentido ningún espacio museal.

### **Referencias bibliográficas:**

- Bullock, Verónica. *"Relevamiento de métodos y herramientas de evaluación de la significación"*. En Programa Ibero-museos. Ensayos del Seminario Taller en Valoración de Acervos Museológicos, 75-86. Brasilia: Organización de los Estados Ibero-americanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2012. En PDF.
- Cohen, David, Fernández Mario. *Valoración de colecciones: una herramienta para la gestión de riesgos en Museos*. Bogotá, Colombia. Mayo de 2013. En PDF.
- <https://icom.museum/es/nuestras-acciones/papel-social-de-los-museos/sostenibilidad-y-desarrollo-local/>

---

<sup>1</sup> Verónica, Bullock. "Relevamiento de métodos y herramientas de evaluación de la significación", En Programa Ibero-museos. *Ensayos del Seminario Taller en Valoración de Acervos Museológicos*, 75-86. Brasilia: Organización de los Estados Ibero-americanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2012. En PDF, 77





**Detalle de frontal**

*Elaborado con materiales como hilo de oro, plata, mullos, lentejuelas y diversas técnicas de bordado.*



Mes  
del  
Pa  
tri  
mo  
nio

**Gledys Macías**  
Mediadorx comunitarix - CAC

  
CENTRO DE ARTE  
CONTEMPORÁNEO

# Las huellas del patrimonio: del Sanatorio Rocafuerte al edificio de El Bicentenario

*Construido a inicios de 1900, el Sanatorio Rocafuerte se convirtió a lo largo de la historia en un espacio de disputa constante. Su belleza arquitectónica estuvo acompañada de eventos y personas que dejaron su huella y memoria en cada metro cuadrado de su emplazamiento. En esta edición dedicada al patrimonio queremos compartir con ustedes las historias y reflexiones que hacen que el edificio de El Bicentenario sea parte de nuestra identidad como ciudad.*

Diseñado originalmente como un sanatorio que recibía a pacientes convalecientes –sobre todo a personas con tuberculosis y cáncer– la edificación se encontraba en un punto distante del entonces centro histórico. Situación que era muy conveniente para los familiares que entre otras cosas aún veían a estas enfermedades como castigos impartidos por Dios, ya que así la sociedad quiteña no se enteraría de sus familiares pecadores. Esta función fue prontamente quedó atrás y el edificio se destinó para el uso militar. Siendo un arsenal militar recibió también a grupos de soldados de los cuales el que más destaca es el Batallón Bolívar ya que fueron precisamente quienes concluyeron la construcción del mismo. Este hecho dejaría su testimonio a través de una placa conmemorativa que se encuentra en una de las paredes al costado sur de la edificación. De igual manera la edificación sería una pieza activa en la guerra de los cuatro días.

Nuevamente y al poco tiempo aquel espacio se convertiría en el Hospital Militar. Uno de los más avanzados en aquella época según los historiadores de la ciudad. Con una clara segmentación entre soldados y rangos, el hospital militar marcó un hito importante en la ciudad. Varias son las personas que han visitado nuestras instalaciones para reconocer aquellas habitaciones que alguna vez les albergaron en momentos de enfermedad.

Después de que el hospital se mudó a su nueva sede, varias fueron las tensiones que generaron alrededor del edificio. Estaba presente tanto una ocupación legal - auspiciada incluso por el estado - como una ilegal. Varios habitantes hicieron del antiguo hospital su morada y centro de comercio. Muchos vecinos recuerdan claramente este periodo por las repercusiones que tuvo el sector a raíz de esta particularidad.

Aproximadamente treinta años después empezaría una nueva etapa, se reubica a los moradores del lugar y empieza la rehabilitación arquitectónica de lo que hoy se conoce como el edificio El Bicentenario –con motivo de la celebración del bicentenario de la ciudad–. Pero algo quedaba aún suelto. No se había definido

el nuevo uso que tendría el recién renovado lugar. Varias fueron las peticiones y las disputas para decidir sobre su posible uso. Las más llamativas para un cierto sector político de la ciudad consistieron en transformarlo en un hotel o una prisión –es difícil no pensar en la relación de habitar un espacio por castigo o por placer– situación que generó una respuesta inmediata de los barrios aledaños. Prontamente una serie de iniciativas como el Comité Pro Defensa del Antiguo Hospital Militar presidido por la Dra. Olga Serrano, la apropiación cultural del espacio por parte de los comités o grupos barriales y la intervención de varios artistas precursores del arte contemporáneo en la ciudad crearon un sentido de uso cultural para el espacio que se acopló directamente con la iniciativa de la municipalidad resultando en la instalación de un espacio expositivo en el edificio que posteriormente daría lugar a su transformación en Centro de Arte Contemporáneo y Escuela de Artes y Oficios San Andrés.

Esta serie de acontecimientos nos da cuenta precisamente de lo que consideramos nuestro patrimonio como institución. Una serie de tejidos a través del tiempo en el que un sin número de situaciones y personas convierten su huella en memoria a través de su interacción y conexión con el espacio. Nuestra historia no solo está marcada por quiénes construyeron el edificio<sup>1</sup> y su belleza arquitectónica sino por el contrario se convierten en dispositivos que están destinados a albergar aquel fenómeno trascendental que llamamos memoria.

A modo de metáfora, nuestro edificio patrimonial se convierte en una vasija finamente moldeada cuya función principal es la de contener agua. Agua destinada a diferentes usos según quién la reciba. Esta agua/memoria de seguro tendrá un valor más allá que la vasija/patrimonio que la contiene. Sí, posiblemente la gente hablará mucho sobre la belleza de nuestra de contenedor, pero ¿es eso lo único que queremos guardar como ciudad? ¿Qué pasa con el Batallón Bolívar, con lxs trabajadorxs del Hospital Militar, con el barrio de San Juan, etc? ¿Acaso no lxs sentimos parte del edificio?

---

<sup>1</sup>Francisco Smith - arquitecto alemán - diseñó el Sanatorio y los Durini - arquitectos italianos, padre e hijo - realizaron ciertas adaptaciones y continuaron con la construcción.



Nos resulta difícil pensar en que el patrimonio se convierta exclusivamente en objetos y arquitecturas que tienen una temporalidad extensa y que no los observamos como repositorios de nuestra humanidad. Es preferible pensar en el patrimonio como ventanas que nos permiten observarnos en el tiempo o en historias colectivas que se suman a la nuestra. Cuando converso con nuestrxs vecinxs, los diálogos que surgen en torno al edificio El Bicentenario son en su gran mayoría diferentes a los que atraviesan a nuestros visitantes. Todxs construimos relaciones únicas con el patrimonio y es precisamente eso lo que hace que sea tan significativa la experiencia que vivimos.

Sin embargo, estas relaciones fácilmente pueden perderse en conflictos que no generan diálogo alguno sobre lo patrimonial. Así, se termina deslizando hacia la esfera de lo privado y se convierte en propiedad. Por ello, invitamos a pensar en el patrimonio como un repositorio colectivo de memoria que nos atraviesa en momentos y circunstancias específicas pero que al final su valor no puede estar sobre nuestra humanidad.

Mes  
del  
**Pa  
tri  
mo  
nio**

# Museo Interactivo de Ciencia

Un paisaje cultural  
en permanente  
construcción

Francis Mieles  
Comunicador-MIC

**mic**  
museo interactivo de ciencia

Desde la realización de la Primera Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural, el 16 de noviembre de 1972, los conceptos y enfoques que definen al patrimonio han cambiado sustancialmente, pasado de una visión estática y conservacionista, meramente estética y contemplativa de los bienes naturales y culturales, a una nueva comprensión de las cualidades dinámicas del patrimonio, su importancia social y política para la creación de sentidos, imaginarios e identidades diversas.

Hoy en día existen importantes esfuerzos a nivel mundial que se inscriben en esta nueva lógica, para garantizar el manejo integral y participativo del acervo cultural y natural. Uno de estos esfuerzos puede reconocerse en el Museo Interactivo de Ciencia - MIC.

El MIC funciona en el emplazamiento de lo que fuera la fábrica de Hilados y Tejidos de Algodón "La Industrial", convirtiéndose en un escenario en dónde los diferentes tipos de patrimonio dialogan entre sí, se ponen en valor y se resignifican a partir del trabajo y la participación activa con diversas comunidades.

En el "Museo de Sitio" del MIC, la ciudadanía puede conocer gran parte de la maquinaria y equipamiento de la antigua fábrica "La Industrial". Esta exposición, de por sí atractiva para los amantes del patrimonio industrial, dialoga con una serie de dispositivos y documentos, que permiten conocer los testimonios y anécdotas de quienes ahí trabajaron, manteniendo vivas las memorias de miles de obreros y obreras que movieron la economía de sus familias y de la ciudad por más de 64 años.

Esta exposición ha permitido vincular de manera activa a la comunidad aledaña, que siente al MIC como un espacio propio, cercano y familiar, lo que en última instancia se ha traducido en el compromiso de las y los vecinos por salvaguardar su patrimonio cultural, y no haciendo referencia únicamente a la parte arquitectónica o industrial que da forma al "Museo de Sitio", sino, y sobre todo, al amplio espectro de manifestaciones patrimoniales inmateriales que cobran vida en este espacio.



Según la Convención de Protección del Patrimonio Inmaterial de la UNESCO, del año 2003, se incluyen dentro de esta categoría, entre otras cosas, a las tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial; los usos sociales, rituales y actos festivos; y las técnicas artesanales tradicionales. Estos aspectos han sido valorados por la comunidad de Chimbacalle, que a través del Colectivo Corredor Chimbacalle, ha desarrollado varios proyectos de la mano del Museo Interactivo de Ciencia, en donde las y los moradores del barrio, se han convertido en verdaderos guardianes, portadores y custodios de su patrimonio inmaterial.

Además del patrimonio cultural, el Museo Interactivo de Ciencia ha destinado importantes esfuerzos a la puesta en valor del patrimonio natural de Quito. Así, por ejemplo, en el 2011, una parte de las áreas verdes del Museo fue intervenida para dar cobijo a un "Bosque Nativo", el mismo que tenía como objetivo recuperar 33 especies de plantas nativas de la ciudad, que debido a la fuerte presencia de especies introducidas, como el eucalipto, habían perdido espacio a lo largo y ancho de la urbe.

Este espacio, que hoy en día es un lugar ideal para que las personas tengan un contacto directo con la naturaleza, ha permitido que grandes y pequeños conozcan una parte de la riqueza biológica que dio forma a la ciudad por miles de años. Así, por ejemplo, quienes visitan el Museo pueden conocer varias especies, como los cedros, toctes, cholanes, yalomanes, coco cumbi, aretes del inca, entre otros.

Aunque hoy en día estas plantas sean cada vez menos visibles en nuestra ciudad, las mismas fueron muy cercanas a la cotidianidad de nuestros adultos mayores, por lo que además de poner en valor la asombrosa biodiversidad originaria de este tipo de ecosistema, el "Bosque Nativo" ha permitido hilvanar esta parte del Museo a otro de los ámbitos del Patrimonio Inmaterial: los conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo. Esto se debe a que gran parte de las plantas que dan vida a este espacio, fueron utilizadas por las generaciones pasadas como medicina o tratamiento contra una



gran cantidad de enfermedades. Por otra parte, algunas de estas plantas, como el pumamaqui, o el guanto, también presentan una larga impronta de usos y saberes relacionados con la cosmovisión de los pueblos indígenas del Ecuador.

Para que este patrimonio sea puesta en valor, más allá de la visita al espacio, el Museo Interactivo de Ciencia ha desarrollado algunos proyectos, como "Jardines Amigables" o "Bichoteca Urbana", que contemplan la realización de diversas actividades, educativas y culturales, que tienen como objetivo crear consciencia en la ciudadanía, sobre la importancia de la flora y fauna urbana, como un mecanismo elemental para generar mejores condiciones de vida en las ciudades, que sean más amigables con las especies animales y vegetales que coexisten junto a las personas, y que, contrario a lo que se piensa, prestan múltiples servicios al equilibrio del ecosistema.

Diálogos y encuentros como estos, permiten avanzar en el camino para posicionar al Museo Interactivo de Ciencia en una nueva forma de concepción del patrimonio. Y aunque el término no se aplique estrictamente a la naturaleza del MIC, esta nueva concepción bien podría tomar parte de la definición de paisaje cultural, por cuanto el Museo, sus colaboradores, su comunidad y sus audiencias, interactúan en una fascinante relación que pone en manifiesto una sinergia particular en donde lo natural y lo cultural se entrelazan, y se plasman en varias manifestaciones, plurales y diversas, que dan cuenta de la importancia del patrimonio cultural como eje de identidad y cohesión de la ciudadanía, lo que en última instancia, es un claro indicador de que el patrimonio del MIC está vivo y en constante cambio a favor de sus principales protagonistas: la comunidad.

### **Referencias bibliográficas:**

- UNESCO (2003). *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*.
- UNESCO (2011). *Patrimonio Cultural. Un enfoque diverso y comprometido*.
- UNESCO (2016). *Programa de desarrollo de capacidades para el Caribe, para el Patrimonio Mundial. Módulo 4. Gestión de Paisajes Culturales*.



# **YAKU VA A LAS AULAS:**

**UNA PROPUESTA  
PARA PENSAR EL  
MUSEO Y SU  
RELACIÓN CON  
LA EDUCACIÓN  
DESDE LA  
VIRTUALIDAD**

A propósito de los 42 años de la Declaratoria de Quito como Patrimonio Cultural de la Humanidad, que se conmemora este mes de septiembre, Yaku Parque Museo del Agua alista un proyecto con el cual sigue pensando y desarrollando su oferta educativa comunitaria. El objetivo principal es el generar experiencias pedagógicas variadas que aporten a los procesos de enseñanza-aprendizaje.

**“Yaku va a las aulas”**, nombre de este proyecto, está dirigido a instituciones educativas, fundaciones, organizaciones y familias que han optado por educación en casa (homeschooling). La iniciativa busca acercar a diversos públicos las temáticas que trabaja el museo de una manera lúdica y desde la virtualidad, con el fin de construir, junto con sus participantes, nuevas miradas que inviten a pensar, sentir y vivir el agua y el ambiente.

Fruto de varios meses de trabajo, investigación, diseño y pilotaje **“Yaku va a las aulas”** reconstruye la narrativa del museo más allá de lo presencial, haciendo de la tecnología una herramienta de difusión cultural, social y educativa, la cual responde a las nuevas dinámicas mundiales y locales que hacen que el museo pueda reinventarse permanentemente, acercando sus contenidos a quienes no lo pueden visitar; un reto interesante para pensar en nuevas metodologías y formas de hacer educación no formal.

Las temáticas que propone esta experiencia educativa están ancladas al trabajo en el aula en materias como Ciencias Naturales, Entorno Natural y Social, Educación Cultural y Artística. En este sentido, **“Yaku va a las aulas”** busca convertirse en un aliado estratégico de educadores que quieran abordar temáticas ambientales, buscando que nuestra infancia se comprometa con el cuidado del planeta de una forma más vivencial.

**La propuesta se la puede vivir a través de la plataforma ZOOM y está dirigida a niños y niñas desde los 4 hasta los 12 años.**

Los contenidos que se plantean se vinculan con diversas salas expositivas del museo y plantean actividades antes, durante y después de disfrutar esta oferta; esto con el fin de brindar una experiencia integral tanto para los docentes como para los grupos a quienes está dirigida.

## QUÉ OFERTA TE TRAE



### LA GOTA QUE NO SE AGOTA

**Tipo de producto:** Obra de títeres

**Duración:** 45 minutos

**Edad sugerida:** 4 a 5 años

**Temáticas:** Ciclo del agua, uso, cuidado e importancia

**Habilidades y destrezas que potencia:** Creatividad, empatía, ayuda a la socialización, psicomotricidad

**Exposición con la que se vincula en el museo:** Achachay

### BINGO INTERACTIVO DE LA FLORA Y DE LA FAUNA DEL PÁRAMO

**Tipo de producto:** Juego interactivo

**Duración:** 1h 10 min

**Edad sugerida:** 6 a 7 años / 10 A 11 años

**Temáticas:** Flora y fauna nativa

**Habilidades y destrezas que potencia:** Comunicación oral, pensamiento crítico, pensamiento lógico, pensamiento creativo.

**Exposición con la que se vincula en el museo:** Sendero ecológico "Pumamaki"

## MI AMIGO EL PINGÜINO

**Tipo de producto:** Taller Interactivo

**Duración:** 1 h 10 min

**Edad sugerida:** 8 a 9 años

**Temáticas:** Cuidado del ambiente y su afectación por el plástico

**Habilidades y destrezas que potencia:** Creatividad, pensamiento crítico, pensamiento reflexivo.

**Exposición con la que se vincula en el museo:** Aguamundi

## BURBUJAS EN TU CASA

**Tipo de producto:** Juego interactivo

**Duración:** 1 h 10 min

**Edad sugerida:** 11 a 12 años

**Temáticas:** Tensión superficial del agua

**Habilidades y destrezas que potencia:** Pensamiento científico, pensamiento creativo, expresión oral.

**Exposición con la que se vincula en el museo:** Burbuja

SOLICITA ESTE  
RECURSO EDUCATIVO EN:  
[yakuvaalasaulas@gmail.com](mailto:yakuvaalasaulas@gmail.com)

PARA MAYOR  
INFORMACIÓN:



@YAKUQUITO

[WWW.YAKUMUSEOAGUA.GOB.EC](http://WWW.YAKUMUSEOAGUA.GOB.EC)



Fundación  
**Museos**  
de la Ciudad

**QUITO**  
*grande otra vez*